



El teatro, fuente inagotable de valores

MÓNICA VERGARA MELLADO

PROFESORA DE ESTADO EN INGLÉS
PROFESORA Y TEATRERA DE VOCACIÓN
VALDIVIA

Tuve un sueño apocalíptico. Corría huyendo por las calles devastadas de mi ciudad. De pronto, de reojo, vi en un callejón sucio y en ruinas, la triste imagen de un Viejito Pascuero que escarbaba en un basurero. En una fracción de segundos, comprendí que debía detener mi desesperada carrera. Retrocedí unos pasos y ahí estaba él, que alguna vez fue ese tipo mágico que satisfacía mis sueños de niño.

Mauricio

Mauricio es un adolescente de 17 años que, desde hace cuatro años, pertenece al grupo de teatro del Instituto Salesiano de Valdivia. Tanto él como los demás integrantes se comprometieron, en marzo de 1999, a escribir y poner en escena algo relacionado con las predicciones y temores del fin del milenio. Se propusieron varios temas, pero ninguno logró interesarlos; hasta que una tarde otoñal a fines de mes, el talentoso Mauricio contó su extraño y angustioso sueño, y dijo que éste le había dado el tema para nuestra futura obra de teatro. Así nació **Creencias desempleadas**.

Tomando en cuenta que el elenco está conformado exclusivamente por varones, nuestro dramaturgo creó un guión muy singular y se propuso entregar un mensaje tierno y positivo a través de cuatro personajes: el Viejito Pascuero, el Ángel de la Guarda, el Amigo Imaginario y el Cuco o Viejo del Saco. Todos están desempleados y sufren porque los niños ya no creen en ellos. El conflicto se suscita cuando aparecen en escena dos tipos muy vivaces: Codicia y Engaño,

antivalores que entran en contienda con los personajes antes mencionados y desean apoderarse del alma de un niño con un extraño caso de vacío espiritual, que está propensa a ser ocupada por cualquier creencia.

Los diálogos son ingeniosos y los actores estudiaron e interiorizaron a sus personajes con mucho entusiasmo. El proceso de montaje resultó muy divertido, ya que el autor fue entregando el texto por partes, y los actores y directora disfrutamos paso a paso de su creación. En alguna ocasión, discutimos si había que hacer ganar a los buenos o a los malos, pero creemos firmemente que, aunque no sea un mensaje novedoso, deben ganar los buenos. Ese es el objetivo del teatro que pretendemos hacer.

El grupo de teatro escolar de nuestro colegio se formó hace ya cuatro años y surgió de las inquietudes artísticas de algunos alumnos que, en ese tiempo, cursaban cuarto año de Enseñanza Media. Ellos me invitaron a participar en esta *utopía* tan deseada, ya que el colegio, por ser de varones, sólo les ofrecía actividades deportivas. Así nació Teatropella.

Nuestra cruzada artística tuvo una buena acogida entre el alumnado y, en la actualidad, los jóvenes postulan para formar parte del elenco. Este interés ha sido producto de un trabajo sostenido y del paulatino





Ensayo de *Creencias desempleadas*.

perfeccionamiento que han ido alcanzando tanto la profesora-directora como los alumnos-actores.

En 1996 participamos en la Séptima Muestra Nacional de Teatro Escolar, organizada por el Ministerio de Educación en la ciudad de Lota, VIII Región. En esa ocasión, fuimos en calidad de invitados y presentamos en el Teatro de Concepción **Lo divino y lo humano, cosas de Dios**, pieza teatral original de uno de los precursores de la formación del grupo, Jaime Dorner A.

En 1997 montamos **Fábula de un árbol**, del mismo Dorner. Con esta maravillosa y romántica historia de un árbol de plaza pública que se enamora de la luna, viajamos por varias localidades de la provincia de Valdivia, sensibilizando a los estudiantes y al público en general sobre el cuidado de la naturaleza. Ese mismo año, asistimos al Encuentro Nacional de Teatro de Colegios Salesianos.

Rebelión en la granja, adaptación de la novela de George Orwell realizada por los profesores Patricio Carrillo y Mónica Vergara, fue el desafío de 1998. Ese año se caracterizó

por las múltiples actividades que desarrollamos, entre ellas, el haber organizado el Encuentro Nacional de Teatro de los Colegios Salesianos. También, gracias al Programa de Perfeccionamiento para Grupos de Teatro Regionales, implementado por el Área de Artes Escénicas de la División de Cultura del Ministerio de Educación, fue posible que me contactara directamente con especialistas del teatro, quienes me brindaron ayuda y conocimientos invaluable para el montaje de esta comedia. La experiencia resultó muy positiva no sólo para mí o mis alumnos sino también para los liceos de Valdivia en general, ya que me permitió, junto con la encargada Provincial de Cultura del Ministerio de Educación, organizar un taller orientado a compartir ideas y técnicas para un montaje teatral con ellos, motivando así este tipo de actividades.

Al momento de escribir este artículo, estamos preparándonos para representar a la X Región de Los Lagos en la Décima Muestra Nacional de Teatro Escolar, organizada por el Ministerio de Educación en la ciudad de Coyhaique del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1999. Después de haber pasado la etapa comunal y provincial, y de haber obtenido el derecho a llegar a una muestra regional, hemos reflexionado junto a los alumnos sobre el nivel del teatro en las distintas comunas de la provincia. Esta reflexión nos ha dejado cierta tristeza, ya que hemos visto que no

Ensayo de *Creencias desempleadas*.



existe interés o motivación por innovar, ya sea en la dramaturgia o en el montaje. Creemos que es necesario un impulso renovador a nivel educacional que motive a los alumnos y profesores a buscar nuevos caminos de trabajo. Como bien lo dijo uno de los miembros del jurado en la muestra regional realizada en el teatro Diego Rivera de la ciudad de Puerto Montt: *es importante motivar a los alumnos para que creen sus*

propios textos, sus propios montajes. Para nosotros es más importante la obra de teatro que escribe un alumno, que el que estos vengan a representar una obra shakesperiana.

Nuestra contribución al teatro comunal, provincial y regional ha sido y siempre será participar en todos los encuentros de teatro que se organicen y compartir nuestro material de trabajo o nuestras ideas con quienes lo soliciten. Siempre estamos dispuestos



Desde Puerto Aysén, Chile

ERIKA FUENZALIDA FUENTES
DRAMATURGA
PUERTO AYSÉN

Ya había agotado el escaso material de teatro existente en las bibliotecas. Ya mis grupos juveniles habían incursionado en las obras sencillas y en las consabidas comedias. Lo que pude conseguir por fuera, lo descarté por inapropiado, pues la temática pertenecía a épocas y culturas ajenas; nada que ver con mis alumnos y sus realidades. Sentí que era un crimen desaprovechar la oportunidad única que nos daba el teatro de calar profundo en las personas. Más aún en los adolescentes, cuando todavía son como una hoja en blanco en la que se puede escribir. Cuando son receptivos. Cuando son vulnerables. Cuando el sistema educacional no basta para armarlos contra el creciente bombardeo antivalórico de una sociedad de consumo. La impotencia también crecía.

Buscaba una forma no convencional para llegar a ellos. Quería involucrarlos por completo.

¿Entonces qué?

¡Voy a escribir una obra de teatro para ellos!, me dije, como si hubiera nacido escribiendo teatro. Cuando digerí mis palabras, me reí bastante de mi propia

insolencia. *La ignorancia es atrevida*, recordé. Nunca había escrito nada, salvo las típicas cosas que se escriben en la adolescencia, pero que uno esconde para que nadie las pueda ver.

¡Jamás consideré la dramaturgia dentro de mis posibilidades!

Y ahora... la patudez misma.

A pesar de todo, desafiante, irrumpió nuevamente en mi vida la vieja pregunta: ¿y por qué no? Total, el teatro siempre ha sido una de mis grandes pasiones. ¿Y por qué no?

Fue cosa de tomar el lápiz y no poder soltarlo más. Aún estoy sorprendida.

Mi primera creación: **El zarpe** (1992), sobre la discriminación de las mujeres para acceder a la educación superior en ambos extremos de nuestra sociedad, especialmente las de procedencia campesina.



a llegar hasta donde nos inviten. Hace poco, fuimos a una localidad rural de San José de la Mariquina a realizar una extensión cultural ante dos escuelas unidocentes. Para esa oportunidad, preparamos y presentamos una adaptación del cuento **El gato con botas**, y los pequeños y sus profesores quedaron muy motivados y con muchos deseos de actuar.

Nuestra propuesta teatral está inspirada por el

La segunda: **El hombre del espejo**, sobre el tabú y la incomunicación existente entre padres e hijos en lo referente al sexo y los conflictos que esta situación puede generar. Ganó el primer lugar en el IV Concurso Regional de Teatro Inédito Escolar y representó a la XI Región en el Encuentro Nacional realizado en La Serena.

La tercera: **El último vuelo**, sobre la importancia de enseñar a los jóvenes a reconocer y valorar la experiencia y sabiduría de nuestros adultos mayores.

La cuarta: **El agua bajo el puente**, sobre la visión del actual mundo aysenino a través de los ojos de un par de amigos ancianos, sus vivencias en el Aysén del pasado y su estupor ante los cambios, sobre todo en lo referente a las relaciones humanas. Esta obra se trabajó con el grupo de teatro del Club de Ancianos de la población Pedro Aguirre Cerda y, en gran parte, se basó en sus propias vivencias. El montaje se presentó para las celebraciones del día del Anciano el 15 de Octubre de 1997. Trabajar, compartir y aprender de ellos fue una experiencia maravillosa.

La quinta: **Atención, planeta tierra a la vida**, sobre la realidad de gran parte de nuestros adolescentes, los marginados, los malos estudiantes y los que presentan carencias de todo tipo, que los marcan y determinan sus actitudes negativas frente a la vida. Primer lugar en el VII Concurso Regional de Teatro Escolar; representó a la XI Región en el VII Encuentro Nacional realizado en Valparaíso.

La sexta: **Aysén en el corazón**, obra regional por excelencia. Muy importante para mí, tanto por ser aprendiz de escritora o dramaturga como por sentir que pertenezco a esta hermosa región que me adoptó,

carisma y proyecto educativo de la Congregación Salesiana que, siguiendo las enseñanzas de Don Bosco, padre y maestro de la juventud, persigue formar *buenos cristianos y honestos ciudadanos*. En lo posible, deseamos continuar cultivando un teatro que entretenga, que comunique alegría, que vaya formando conciencia social y, por sobre todo, que sea un medio de contacto con otras realidades sociales y culturales.

y por estar absolutamente enamorada de su gente, de su verde y de su aire puro. Quiero fundamentar esto. **Aysén en el corazón** o **Aysén profundo** nació principalmente por dos razones:

1.- La necesidad que tenemos los ayseninos de hurgar en nuestras raíces para rescatar elementos que conforman nuestro patrimonio cultural. Es preciso recordar y recrear nuestros inicios como pueblo pionero, y esforzado que hizo patria en esta región maravillosa, hoy baluarte ecológico, pero ayer, aislada e inhóspita. Recordar y recrear cómo este pueblo pionero, formado por emigrantes, cada uno con su bagaje histórico bajo el brazo, fue asimilando retazos de cultura transandina. Hay que recordar todo esto para comprender lo que somos y por qué lo somos. Para ir determinando, definiendo y asumiendo las características y contornos de una cultura emergente, la de la Patagonia Central, y de una historia que aún no está escrita: la nuestra.

2.- La conciencia del pesimismo y el desencanto de los jóvenes ante la situación actual, ante la falta de oportunidades, ante lo incierto de su futuro, ante la frustración, y el sentir y creer que sus problemas a nadie importan. Todo lo cual se ve acrecentado por la situación de aislamiento en que aún vivimos. **Aysén en el corazón** es, también, una forma de decirles: estamos aquí, siempre estuvimos y nos importan mucho.

Para esta obra, junté a mis actores alumnos con el grupo de teatro adulto. La relación que se dio entre ellos fue sorprendente; resultó un equipo maravilloso. Dirigirlos en esta obra fue como hacer música con las manos, que es lo que siento cuando un actor logra representar y proyectar en escena un personaje, y una